

**FICHA TÉCNICA**  
**Buda explotó por vergüenza**

<b>Dirección</b>	Hana Makhmalbaf
<b>Producción</b>	Maysam Makhmalbaf
<b>Diseño de producción</b>	Akbar Meshkini
<b>Guión</b>	Marziyeh Meshkini
<b>Música</b>	Tolib Khan Shakhidi
<b>Fotografía</b>	Ostad Ali
<b>Montaje</b>	Mastaneh Mohajer
<b>Reparto</b>	Nikbakht Noruz (Baktay), Abdolali Hoseinali (chico talibán), Abbas Alijome (Abbas).
<b>País(es)</b>	Irán. Francia
<b>Año</b>	2007
<b>Género</b>	Drama
<b>Duración</b>	81 min.

**Premios:** Premios a La alegría de la locura

- Mención especial de la Associazione Cultrale le tre Ghinee, Mostra de Venecia, Italia, 2003
- Premio especial del jurado, Festival de Tokyo Filmex 2003, Japón
- Premios a Buda explotó por vergüenza
- Premio especial del jurado, Festival Internacional de San Sebastián, España, 2007
- Premio de TVE española "La Otra Mirada", España, 2007
- Premio Unicef Paolo Ungari, Festival Internacional de Roma, Italia, 2007
- Premio Daniel Langlois a la Innovación, Festival du nouveau cinéma, Montréal, Canadá, 2007
- Premio Woman & Equality, Festival de Salónica, Grecia, 2007
- Oso de cristal y premio por la paz, Festival Internacional de Berlín, Alemania, 2008
- Premio Finestre sul Mondo a la mejor película de ficción, Festival de cine africano, de Asia y América Latina, Milán, Italia, 2008
- Premio FIPRESCI a la mejor película, Festival Internacional de cine de mujeres, Ankara, Turquía, 2008
- Premio del Traverse City Film Festival, Estados Unidos, 2008
- Premio del jurado, Festival internacional de cine de autor, Marruecos, 2008
- Silver Mirror, Festival de cine del sur, Noruega, 2008
- Golden Deer, Festival de Molodist, Ucrania, 2008

**Green Days**

- Premio Derechos Humanos, Festival de Tubingen, Alemania, 2009
- Premio al mejor realizador, Festival Internacional de cine de Derechos Humanos, Bishkek, Kirgizistán, 2010

**Sinopsis:**

*Buda explotó por vergüenza* (en persa *Buda az sharm foru rikht*, traducido al inglés *Buddha Collapsed Out of Shame*) es el título de una película dramática de coproducción franco-iraní dirigida por Hana Makhmalbaf en 2007.

El relato se ubica en la zona cercana a los recientemente destruidos Budas de Bamiyan donde viven miles de familias. En un entorno violento marcado por el régimen de los talibanes de Afganistán, Baktay, una niña de seis años, se propone ir a la escuela como su vecino y aprender así el alfabeto. En su camino a la escuela sufrirá el acoso de niños, que pretenden derribarla y lapidarla como sus mayores hicieron con las gigantescas estatuas de Buda.

**Federación Internacional de Mujeres Universitarias  
Federación Mexicana de Universitarias  
Universidad Nacional Autónoma de México  
Museo de la Mujer  
Bolivia 17 Centro Histórico, Ciudad de México.  
Cine-Club de Género, 8 noviembre de 2011.**

Mtra. Delia Selene de Dios Vallejo\*\*

La película que nos ocupa fue muy bien recibida por la crítica en su estreno, destacando su dramatismo, el buen hacer de la joven directora con actores no profesionales y el propio simbolismo de la historia.

Otras críticas se centran en el magnífico trabajo de la niña Nikbakht Noruz y en los toques de humor repartidos en el metraje, que ayudan a descubrir un mensaje de defensa de la paz y el acceso a la cultura para todos.<sup>1</sup>

En Buda explotó por vergüenza, *Bud az sharm foru rikht/Buddha collapsed out of shame, de 2007, película dirigida por la iraní Hana Makhmalbaf*, se trata con realismo y dureza la marginación de las niñas en algunas culturas.

Bajo la estatua del Buda que destruyeron los talibanes aún viven miles de familias. Baktay, una niña afgana de seis años, es incitada a ir a la escuela por el hijo de sus vecinos, que lee los alfabetos frente a su cueva. El problema inicial es que Baktay no tiene cuaderno ni lápiz. Para el cuaderno debe buscarse la vida, como lápiz, decide llevar el pintalabios de su madre, lo que provoca que unos niños, que juegan a ser talibanes, decidan apedrearla. Los niños de la aldea juegan a la guerra con ramas que hacen pasar por fusiles y cometas que representan cazas de combate. Pero no todo es de pega: en este juego, las piedras son de verdad. Cuando atrapan a Baktay, ya tienen a otras tres niñas encerradas en una cueva. Los motivos para retenerlas varían entre que opinan que una niña no debería ir a la escuela o que las pequeñas tienen los ojos demasiado bonitos. Reflejan la sociedad violenta en que viven sus mayores.

Cuando una niña carece de los conocimientos y la destreza para enfrentar la vida que pueden aprender en la escuela hay efectos a inmediato y largo plazo, afirman expertos de la UNICEF, una niña de un país con carencias importantes se expone a muchos más riesgos que sus homologas educadas y las consecuencias son transferidas a la generación posterior. Cuando una niña recibe una educación de

---

\* Catedrática de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales-UNAM

\*\*Secretaria General de la Unión Nacional de Mujeres Mexicanas Asociación Civil.

• Se agradece el apoyo de las licenciadas: Eva Calderón, Eurídice Román de Dios, Adriana Romo Sotres, Pamela Jiménez Romo y Rosalinda Cuéllar Celis.

<sup>1</sup> [http://es.wikipedia.org/wiki/Buda\\_explot%C3%B3\\_por\\_verg%C3%BCenza](http://es.wikipedia.org/wiki/Buda_explot%C3%B3_por_verg%C3%BCenza)

calidad, el resultado casi siempre es el de toda una familia con educación y formación. Por eso, numerosos estudios inciden en que no existe instrumento más efectivo para el desarrollo que la educación de las niñas. Si no se actúa con urgencia (UNICEF, 2007), para incrementar la cantidad de niñas que tiene acceso a la educación básica, los objetivos globales para reducir la pobreza y el mejoramiento de las condiciones de vida humanas no se podrán cumplir.

En Buda explotó por vergüenza, observamos una metáfora político-social en la cual los niños reproducen en sus vidas las actitudes aprendidas de los mayores: en ella se advierte una dosis de denuncia a la intransigencia talibán, al machismo o a la violencia de su régimen dictatorial. Pero también se critica el dominio americano posterior que les impide mantener su propia idiosincrasia y tradición, algo que se desprende de la secuencia final en la era en que unos agricultores trillan el grano: entonces una sombra deja evidencia de esa necesaria renuncia al propio ideal y cultura, como la de la niña a ir a la escuela, para poder sobrevivir y ser libres. Es el fracaso talibán y también americano, dos maneras de imponerse y sojuzgar la inocencia de unos niños que sólo quieren ir a la escuela y que les cuenten historias sencillas.

Todo el film es una alegoría sobre la vida de las mujeres en esas comunidades, la guerra y la ausencia de libertad. Cada una de las frases que pronuncian los dos niños protagonistas es una crítica a la actitud belicosa e irresponsable: «No me han enseñado nada, he aprendido sola». «Baktay, muérete, si no te mueres, no serás libre» «No quiero jugar a apedrear» «No me gusta jugar a la guerra».

Durante la Conferencia Mundial para la Educación para todos (Jontiem, 1990), cien gobiernos señalaron el acceso a una educación de calidad para las niñas y las mujeres como «la más urgente prioridad». En los «Objetivos de desarrollo del milenio 2015, la enseñanza primaria para las niñas se establece también como un objetivo básico: Velar, para que en el año 2015, los niños y las niñas de todo el mundo puedan terminar un ciclo completo de enseñanza primaria. En el caso de las niñas, especialmente en algunos países, existen todavía grandes barreras socioculturales que llevan a la discriminación por motivos de género, que permiten una repercusión negativa sobre la educación, en especial sobre la educación de las niñas, del concepto persistente de que la educación es un servicio y no un derecho humano. Se insiste por ello en el acceso, en toda circunstancia, de las niñas a todos los niveles de la educación. Algunos obstáculos que aún quedan son los matrimonios y los embarazos precoces, el trabajo infantil (en especial el trabajo en el hogar) y los conflictos armados.

Un grupo de niñas afganas fueron atacadas el 12 de noviembre de 2008 por un grupo de talibanes que les lanzó ácido de batería cuando se dirigían a la escuela, dejando ciegas a dos de ellas y provocándoles graves cicatrices a otras, en la ciudad de Kandahar. Los ataques fueron llevados a cabo porque las niñas iban a la escuela, algo que estuvo prohibido en el país varios años. En Afganistán, un país sacudido por la guerra, se ha trabajado duramente para analizar en la superación a las niñas, haciéndoles realidad el acudir a la escuela. A pesar del dificultoso entorno, la matriculación de alumnos ha seguido aumentando. Más de 6 millones de niños y niñas del Afganistán acuden ahora a la escuela, en comparación con 3 millones en 2002.

UNICEF manifiesta que las escuelas deben proporcionar un espacio seguro para la infancia y que es preciso que se ponga fin a los ataques a escuelas, maestros y alumnos.

La película que estamos comentando de Hana Makhmalbaf no está basada en una exageración ni en una ficción desmesurada. La educación es una pieza clave para que la mujer salga de esta situación. A pesar de las metas marcadas por los Objetivos de la Declaración del Milenio, todavía la población femenina representa dos tercios de la población analfabeta. Por otra parte, de las evaluaciones realizadas sobre el cumplimiento de los compromisos con las mujeres suscritos en Beijing en 1995, se concluye que «en todas las regiones del mundo hay muchas mujeres que están realmente peor ahora de lo que estaban diez años atrás» (WEDO, 2004).

Es increíble pensar que la directora de 'Buda explotó por vergüenza' tenga ahora un poco más de 20 años, es decir, que probablemente comenzó el rodaje con 17 ó 18. Increíble porque el film está construido de manera magistral para que funcione en varios niveles. El guión de la madre de la directora, Marzieh Makhmalbaf, puede ser lo que aporte este inteligente paralelismo, pero da la sensación de que no se trataba de un guión de hierro, sino de mucho material rodado al que se le dio forma en montaje. Esto se percibe en que algunos detalles quedan sin resolver y en que se encuentran entre el material de prensa fotografías de escenas que no tienen lugar.

Por ello, en el nivel más profundo, la película está repleta de contenido, no existe una escena que no esté transmitiendo ideas o sirviendo de protesta. Y en el más visible, la historia de Baktay, la niña que quiere ir a la escuela, es emotiva y cautivadora. Existen unas cuantas escenas que son divertidas y muy curiosas de ver, mientras otras hacen que se encoja el corazón.

Aunque esté grabado en vídeo, los planos son de enorme belleza. La directora hace un gran trabajo y las actuaciones de todos los niños y niñas son plenamente realistas, quizá porque les ha dejado comportarse como son ellos mismos. La

elección de la niña protagonista, Nikbakht Noruz, es perfecta, pues basta con ver su cara o con escucharla hablar para temer por ella y sentirse en auténtica tensión por lo que le pudiese pasar. Dan ganas de entrar en la pantalla y sacarla de allí como sea.

Una película muy inteligente que demuestra cómo se pueden presentar las atrocidades y protestar contra ellas sin mostrarlas directamente y sin caer en el dramatismo exacerbado. Makhmalbaf nos hace ver con 'Buda explotó por vergüenza' que estas situaciones se pueden plasmar incluso con humor, pero eso no quiere decir que el film esté exento de momentos duros.<sup>2</sup>

Coproducción iraní-francesa de la jovencísima Hana Makhmalbaf -sólo 18 años tiene la realizadora, Premio Especial del Jurado en San Sebastián-, describe la vida de la gente que vivía bajo la célebre estatua de Buda que destruyeron los fanáticos talibanes.

El primer tramo se parece a tantas películas iraníes minimalistas en que a un niño se le ha perdido una moneda, un globo, un zapato, la gameboy (uy, esto no, pero es casi la única opción no contemplada.); en efecto, Batkay debe hacer con un cuaderno y un lapicero, una tarea no tan sencilla como podría imaginarse. La parte más original es la de algo parecido al fanatismo, que empieza ya a hacer mella incluso entre tiernos infantes masculinos; porque Batkay encontrará en la escuela a un grupo de niños que juegan a la versión local de "indios y vaqueros", o "polis y cacos"; o sea, juegan a talibanes y mujeres que deben llevar burka (improvisados con bolsas de papel) y ser lapidadas por usar pintalabios; aunque hay momentos en que se incide en la crueldad infantil, está todo tamizado por cierta ingenuidad e inocencia, y de hecho los niños son capaces de cambiar de rol, y convertirse en norteamericanos en busca de peligrosos terroristas. La película es sencilla, presenta simpáticos golpes de humor, y la niña protagonista es un encanto.

Vida de la directora del filme

Hana Makhmalbaf, (Teherán, Irán, 3 de septiembre de 1988) es una realizadora de cine iraní, hija de los realizadores Mohsen Makhmalbaf y Marziyeh Meshkini, y hermana de la también realizadora Samira Makhmalbaf. Consiguió un amplio reconocimiento internacional gracias a su película Buda explotó por vergüenza.

Nacida en el seno de una familia dedicada por completo al cine, Hana actuó con 7 años de edad en la película Un momento de inocencia, realizada por su padre, Mohsen Makhmalbaf. En 1996, con 8 años, empezó a cursar estudios de cine en la escuela de cine que su padre acababa de crear en Teherán, la Makhmalbaf Film House. Ese mismo año realizó un cortometraje en vídeo, The Day My Aunt Was ill, que atrajo la atención de la crítica internacional en el Festival Internacional de Cine de Locarno 1997, en Suiza. En paralelo, Hana colaboró en varias películas

---

<sup>2</sup> <http://www.blogdecine.com/criticas/buda-explota-por-verguenza-la-guerra-no-deberia-ser-un-juego-de-ninos>

producidas por miembros de su familia, como fotógrafa, ayudante de dirección y guionista.

Cuando contaba con 14 años, filmó con una cámara digital el documental La alegría de la locura (Joy of Madness en inglés, Lezate divanegi en persa), sobre el proceso de selección de actores no profesionales que llevó a cabo su hermana Samira en Kabul, para su película A las cinco de la tarde. El documental se estrenó en la Mostra de Venecia de 2003, donde casi se prohibió a Hana asistir a la proyección, debido a que en Italia un menor no puede ver una película que aún no ha sido calificada. El documental ganó tres premios internacionales. El mismo año, Hana publicó un libro de poesía titulado Visa for one moment.

Su primer largometraje, Buda explotó por vergüenza fue rodado en 2007 con actores no profesionales en un pueblo de la provincia de Bamiyan, en Afganistán, sobre un guión escrito por su madre, Marziyeh Meshkini. La película cosechó un gran éxito y fue galardonada en diversos festivales internacionales de cine como el Festival Internacional de Cine de Berlín y el Festival Internacional de Cine de San Sebastián.

Su última película, Green Days (Ruzhaye sabz en persa), de la que se encargó también del guión, fue rodada en Irán durante las manifestaciones de junio de 2009 que provocó la controvertida reelección del presidente Mahmoud Ahmadinejad. A medio camino entre el documental y la ficción, la película se estrenó en la Mostra de Venecia 2009 y fue presentada en el Festival de San Sebastián. Hana Makhmalbaf aprovechó el lanzamiento de la película para denunciar públicamente en numerosas ocasiones las violaciones de los derechos humanos y políticos en Irán.

Hana Makhmalbaf fue miembro del jurado de varios festivales internacionales de cine: en 2009 en el Festival Internacional de Lisboa y en el CPH:DOX (Festival Internacional Documental de Copenhague) en Dinamarca, y en 2010 en el Festival Internacional de Berlín y en el Festival internacional de Tbilisi, en Georgia.

El apellido Makhmalbaf está, indiscutiblemente, ligado al cine. El patriarca de la familia, Mohsen, ha sido reconocido, internacionalmente, como uno de los mejores directores de cine iraníes. Mohsen comenzó a dirigir en 1983, pocos años después de la revolución iraní. Desde entonces, ha rodado una veintena de títulos -entre otros, Kandahar, El silencio o Gabbeh, y ha fundado una escuela de cine en Teherán, bautizada con su apellido.

Películas de Hana Makhmalbaf

- La alegría de la locura Lezate divanegi 2003

- Buda explotó por vergüenza 2007
- Ruzhaye sabz (Green Days) 2009

Dirección:

- "The day my aunt was ill" (Cortometraje)
- "Joy of Madness" (Documental- Detrás de las cámaras)  
El largometraje "Buda explotó por vergüenza" es la primera película de ficción de Hana.

Supervisión de guión:

- "The Apple" ("La Manzana") de Samira Makhmalbaf, 1997
- "The Silence" ("El Silencio") de Mohsen Makhmalbaf, 1997
- "The Door" ("La Puerta") de Mohsen Makhmalbaf, 1998
- "The day I became a woman" ("El día en que me convertí en mujer") de Marziyeh Meshkini, 1999
- "God, construction destruction" ("Dios, construcción y destrucción") de Samira Makhmalbaf, 2001
- Foto fija:
- "The day I became a woman" ("El día en que me convertí en mujer") (Primer episodio) de Marziyeh Meshkini, 1999
- "Sex & Philosophy" ("Sexo y filosofía") de Mohsen Makhmalbaf, 2005

Libro:

- "Visa for one moment", 2003

### Notas de la directora

Afganistán es un país extraño. En un periodo de 25 años, ha tenido varios gobernantes; los rusos comunistas, Al-Qaeda, el grupo islámico extremista talibán y los cristianos occidentales o laicos. Cada gobernante ha contribuido a la destrucción de Afganistán con el objetivo de salvar al país de la hegemonía del contrario. Las destrucciones actuales sufridas en Afganistán no sólo se limitan a ciudades y hogares.

Ahora los niños de ésta región juegan a dispararse entre sí con armas de madera, juegan a lapidar a niñas y colocan minas en los pies del contrario.

Estos niños que han aprendido a jugar simulando las guerras entre adultos, ¿cómo actuarán con el prójimo y el futuro de la humanidad?

## Entrevista con Hana Makhmalbaf

**P:** ¿Dónde se desarrolla la película?

**R:** La mayor parte del largometraje ha sido rodado en Bamian, en Afganistán, bajo los restos de las estatuas de Buda que fueron destruidas por los Talibán en 2001.

**P:** ¿Cómo seleccionó a los actores?

**R:** Visité muchas escuelas en Bamian y sus alrededores, vi a miles de niños y realicé pruebas a cientos de ellos hasta que encontré a los que me parecieron más adecuados para mi historia.

**P:** ¿Cómo fue dirigir a los niños?

**R:** Duro, pero satisfactorio. Duro porque no estaban familiarizados con el cine. Nadie había rodado antes una película en su ciudad, nunca habían tenido un canal de televisión local que les permitiera acostumbrarse a ver su propia imagen en la pantalla. No obstante, fue tremendamente satisfactorio trabajar con todos estos niños, tan llenos de energía, ver sus preciosas caritas inocentes. Al dirigirlos, intenté adoptar un enfoque diferente, hacer que todo pareciera un juego. Y dicho ambiente puede verse reflejado en el largometraje. Si esta película tiene un significado, éste se encuentra detrás de los juegos de estos niños.

**P:** Al ver ahora la película, ¿cree que ha conseguido transmitir lo que quería?

**R:** Intenté reflejar los efectos de años de violencia a través de la imagen del Afganistán actual, para que los adultos puedan darse cuenta del modo en que su comportamiento afecta a las generaciones más jóvenes. Los niños son los adultos del mañana. Si se acostumbran a la violencia, el futuro del mundo correrá un gran peligro. Un chico adolescente dice en la película: "Cuando sea mayor, te mataré", porque de niño ha vivido en un ambiente muy violento: la violencia ha pasado a formar parte de su vida diaria. Creo que la verdadera escuela de los niños es observar y copiar el comportamiento de sus padres y los demás adultos que los rodean. Por ejemplo, hace algunos años en Bamian se produjo una terrible masacre en la que muchos hombres y chicos jóvenes fueron decapitados justo delante de sus esposas y madres. Lo irónico es que incluso aquellos que llegan para rescatar a Afganistán primero lo destruyen y luego no tienen tiempo para reconstruirlo. Después llega el siguiente 'grupo de rescate' y se vuelve a repetir el mismo ciclo de destrucción y violencia, una y otra vez. Primero fueron los rusos, luego los Talibán, y ahora los americanos. Comunistas, musulmanes y ateos / cristianos, pero todos con una cosa en común: la violencia. Y esta violencia ha sido inyectada una y otra vez por parte de tres grupos diferentes en la cultura de la gente de este país, hasta tal punto que es posible verla en los juegos de sus hijos. A diferencia de sus homólogos en América, que aprenden la violencia de las películas de acción hollywoodienses, los niños en Afganistán la han aprendido al presenciar las atrocidades sufridas por sus familiares. Han sido testigos de cómo sus padres eran decapitados en sus propios jardines.



**P:** El largometraje se titula BUDDHA COLLAPSED OUT OF SHAME (Buda explotó por vergüenza) pero ¿no fueron los Talibán los que realmente destruyeron las estatuas de Buda?

**R:** Sí, puede que sí. Dicha destrucción también aparece al principio y al final de la película. Pero el origen del título está en una frase de mi padre, Mohsen Makhmalbaf, que quiere decir que hasta una estatua puede avergonzarse de presenciar tanta violencia y tragedias sufridas por personas inocentes, y explotar por ello. El título me pareció adecuado no sólo por este significado metafórico, sino también porque la mayor parte de la historia tiene lugar frente al vacío dejado por las estatuas de Buda.

**P:** ¿Tenía ya toda la historia en la cabeza antes de comenzar el rodaje, o la fue desarrollando a lo largo de la filmación?

**R:** Al principio tenía una idea bastante poética sobre el largo recorrido de un día de una niña de 6 años incitada –o más bien provocada– por el hijo de los vecinos para acudir a la escuela. Como no tiene cuadernos, vende los huevos de su gallina para comprarlos, pero el dinero que consigue no es suficiente para comprar un lápiz, así que toma en su lugar el lápiz de labios de su madre y sale hacia la escuela. Desconocedora de los pasos que uno debe seguir para matricularse como alumno, va visitando todas las escuelas que va encontrando por el camino, pero es rechazada. Cuando terminó la primera parte del rodaje, durante los trabajos de edición me pareció que los personajes estaban de algún modo incompletos. Así que acudí a mi madre, la guionista, y comenzamos a trabajar de nuevo en el argumento. De hecho, la historia de un día que vemos en la película fue rodada a lo largo de tres estaciones diferentes: primavera, verano y otoño.

**P:** ¿Cómo se desarrollaron los personajes de la película?

**R:** En parte durante la creación del guión y en parte durante el rodaje. En cuanto comenzó la filmación, vi y aprendí cosas nuevas sobre el tema que quería tratar. Presté especial atención a los niños que jugaban a nuestro alrededor y decidí incorporar algunos de sus juegos y parte de esta nueva información a mi historia. Por ejemplo, conocí a un hombre que fue comunista durante la invasión rusa, pasó a ser un Mullah durante el periodo talibán, y ahora trabajaba con los americanos. Durante dos décadas había mantenido un estrecho contacto con quienquiera que estuviera en el poder. En la película, su papel lo interpreta el chico que "mata" sin parar, cada vez bajo un nombre diferente y representando a grupos distintos. Otro ejemplo es el niño que sigue estudiando el alfabeto independientemente de lo que le ocurra. Incluso continúa estudiándolo estando bajo tortura, aunque parece que nunca va a conseguir aprenderlo. ¡Un esfuerzo interminable sin signo alguno de progreso! Sin embargo, sus sobrecogedoras experiencias ocultan un profundo significado. A diferencia del otro hombre, él nunca ha estado en el poder o cerca de aquellos que lo están; al contrario, ha sido objeto de abusos y sometido por dicho poder. Esto es lo que ocurre en muchos países de todo el mundo. Hay

personas que son sometidas a abusos, torturas o masacres constantes, pero que no se rinden ni obtienen ningún éxito.

El chico aprende que a veces en la vida es necesario morir para poder seguir adelante. No es una experiencia habitual. Lo último que le dice a la niña es: "Muere y te dejarán en paz". La niña acepta morir en su juego para escapar del círculo vicioso de violencia en el que están atrapados.

**P:** ¿Hay algún héroe en el largometraje?

**R:** No hay ningún héroe en la película. Ni siquiera la niña, ya que no consigue su objetivo. Incluso acepta morir de forma temporal, explotar como la estatua de Buda, cuando así se lo exigen los niños hacia el final de la película. No tiene elección. Durante el largometraje, recorre una larga distancia pasando por distintas escuelas con el objetivo de aprender un chiste. Nadie le enseña el chiste que ella busca, pero aprende muchas otras cosas durante su recorrido. En mi opinión, no sólo no hay ningún héroe en esta película, sino que además describir e intentar simplificar los personajes que representan a personas extraídas de la vida real es muy difícil. Cada uno de los personajes representa diferentes capas de la vida. También depende del modo en que se analice la cinta. Por ejemplo, cuando los niños están "interpretando" en serio a sus padres en las batallas, las niñas también se dedican a actuar como sus madres; poniéndose maquillaje. Como vemos, todo esto ocurre en un país en el que la imaginación les permite fabricar armas con pequeños palos, invadir escuelas armados únicamente con un lápiz de labios, y bombardear una ciudad con un juguete tan sencillo como una cometa.

**P:** Hablemos acerca de sus dos últimos largometrajes y de su experiencia en el mundo del cine hasta la fecha.

**R:** Mi segunda experiencia fue JOY OF MADNESS, un documental entre bastidores acerca de la película de mi hermana Samira AT FIVE IN THE AFTERNOON, que grabé digitalmente sin ningún equipo de rodaje. En un primer momento, la idea era documentar los problemas a los que Samira tuvo que enfrentarse durante el rodaje en Afganistán, pero la película final resultó ser sobre la situación de las mujeres en Kabul tras la invasión americana. Mi primera película, THE DAY MY AUNT WAS ILL, fue un corto, hecho en casa con una sencilla videocámara cuando tenía ocho años. Así que existe un lapso de nueve años entre este primer corto y mi primer largometraje. Durante esos nueve años estuve constantemente trabajando en películas, como encargada de la fotografía, ayudante de dirección, y todo eso.

**P:** ¿Por qué Afganistán y no Irán?

**R:** Quería rodar una película que me interesara, donde pudiera obtener los permisos para hacerla. Tengo muchas historias que se desarrollan en Irán y espero hacerlas algún día, cuando pueda obtener la autorización. Ahora estamos en un momento complicado.

**P:** ¿Cómo ve el futuro de Afganistán?

**R:** Los Talibán se han ido pero su impacto sobre esta cultura todavía permanece. La guerra constante en Afganistán ha destruido la cultura mucho más que el país. La violencia que ha asolado las almas de los niños puede surgir como un nuevo complejo en el futuro. Ahmad Shah Massoud solía decir: "Un buen político no es el que analiza bien el futuro. Es el que comprende el presente". Cuando estoy allí, siento que el mundo ni siquiera comprende los problemas actuales del país. ¿Cómo puede pretender predecir y construir el futuro de Afganistán?

**P:** ¿Por qué hace películas? ¿Es porque procede de una familia de realizadores o porque tiene algo que decir que sólo puede expresar a través de este medio?

**R:** Como una chica de 18 años que vive en el Irán contemporáneo y se enfrenta a unas presiones ideológicas, políticas y sociales muy particulares, tengo mucho que decir. Suelo escribir la mayor parte de mis ideas para el cine en forma de historias cortas, para mí misma. Aunque hacerlo no disminuye el dolor de aquellos con los que simpatizo, al menos sí suaviza mis propias presiones psicológicas. Aunque no haya sido rodada en Irán, BUDDHA COLLAPSED OUT OF SHAME (Buda explotó por vergüenza) transmite lo que tengo que decir acerca del sufrimiento colectivo existente tanto en Irán como en Afganistán. Ambas sociedades poseen unos problemas culturales / políticos similares.

**P:** ¿Cuándo comenzó a interesarse por el cine?

**R:** Cuando tenía ocho años. Antes de eso, quería ser pintora y me hice amiga de una gran pintora iraní. Al ver su soledad durante los largos días de trabajo, me di cuenta de que me encantaba pintar pero no la soledad que ello implicaba. El cine era algo más dinámico. Cuando mi padre estaba trabajando, quedaba totalmente hechizada por las olas de energía que surgían en torno a sus películas. Me emocionaba sólo con escuchar "¡Sonido, cámara, acción!": estas tres sencillas palabras ejercían un extraño poder sobre mí. Por eso dejé la escuela primaria tras el segundo curso a la edad de ocho años, sólo unos meses después de que Samira abandonara la enseñanza secundaria. Continué estudiando en las clases de mi padre junto a ella, trabajé en proyectos cinematográficos familiares como fotógrafa, asistente de rodaje y de dirección y realicé documentales entre bastidores.

**P:** ¿Su padre la apoyó cuando dejó la escuela?

**R:** Como mi padre no creía en el sistema educativo en Irán que enseñaba ideología más que conocimientos, me dijo: "Si estás preparada para estudiar más cosas, bienvenida a nuestra escuela". Y mi trabajo pasó a ser más duro desde ese momento, ya que en la escuela de mi padre aprendía a hacer cine y fuera tenía que estudiar los temas que mis compañeras estaban estudiando en el colegio.

**P:** ¿Qué clase de problemas ocasiona esta forma de estudiar?

**R:** Sobre todo, celos entre mis compañeras. Cuando vieron que yo leía libros en un mes que ellas tardaban un año en leer, que hacía exámenes y que perseguía mis propios intereses, sintieron celos de mí. En un momento, pasados unos años, echaba de menos la escuela convencional, así que volví durante dos semanas, pero el trato amenazador dispensado por los profesores a los alumnos, el método educativo clásico y el trasfondo político-ideológico de todas las materias volvieron a decepcionarme. Un día, al mirarme en el espejo, me sentí como una mujer mayor y volví a escapar de la escuela.

**P:** ¿Cree que el cine es un trabajo duro o le parece sencillo?

**R:** Según he ido avanzando, la dificultad de este trabajo se ha vuelto más patente. De niña, solía escuchar la palabra censura, pero ahora la estoy experimentando. Este último guión permaneció en el ministerio de cultura iraní durante meses, pero nunca obtuvo la autorización necesaria. Hoy en día, el cine prácticamente nos ha exiliado. Mi padre se ve forzado a vivir como un nómada para lograr escapar de la censura. Mi último largometraje fue rodado en Afganistán y editado en Tayikistán, mientras que el trabajo de laboratorio se llevó a cabo en Alemania.

**P:** ¿Qué opina de Samira? ¿En qué se diferencia de usted?

**R:** Yo la veo desde el exterior y a mí desde el interior. Pero es una pionera. No sólo para mí sino para muchos de sus compañeros. Y no sólo en Irán además, ella ha aportado a las nuevas generaciones, y en especial a las mujeres, una gran confianza en sí mismas. Por un lado, está loca y hace sus películas con su locura. Y por eso es por lo que opina que el ex-presidente de Irán fracasó, porque no estaba lo suficientemente loco. Samira cree que los locos son los que hacen avanzar la historia y los cuerdos la controlan. Yo no estoy tan loca como ella, pero yo fui la primera en hacer películas cuando tenía ocho años. Mi largometraje se mostró en el Festival de Locarno. Samira empezó más tarde que yo. Pero estas comparaciones no sirven de nada. Quizá las dos algún día dejemos el cine y vivamos como los demás. Con el tiempo he llegado a la conclusión de que un realizador no es alguien que sabe cómo hacer películas, sino más bien alguien que no sabe cómo vivir como los demás.<sup>3</sup>

## FUENTES DOCUMENTALES

[http://es.wikipedia.org/wiki/Buda\\_explot%C3%B3\\_por\\_verg%C3%BCenza](http://es.wikipedia.org/wiki/Buda_explot%C3%B3_por_verg%C3%BCenza)  
<http://www.blogdecine.com/criticas/buda-exploto-por-verguenza-la-guerra-no-deberia-ser-un-juego-de-ninos>  
<http://www.lahiguera.net/cinemanía/pelicula/3631/comentario.php>

---

<sup>3</sup> <http://www.lahiguera.net/cinemanía/pelicula/3631/comentario.php>

